

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

JUAN AMADES: *Xilografies gironines*, Vol. I, con 880 grabados en madera procedentes del fondo de Tipografía Carreras, de Gerona. Editado por J. M. Gironella. Impreso en Tipografía Carreras. Fol. 336 pág. Texto en catalán. Papel de hilo de fabricación especial. Edición numerada con un total de 490 ejemplares. Gerona 1947.

Si dejamos aparte el *Corpus* que D. Francisco Vindel está publicando sobre los orígenes de la imprenta en España ¹, es muy probable que no se haya publicado en nuestro país, en lo que va de siglo, una obra sobre el arte del libro que supere en empaque e interés bibliofílico a *Xilografies gironines*.

Xilografies es, en esencia, un catálogo comentado de los grabados en madera que posee Tipografía Carreras y tiene, a nuestro modo de ver, tres méritos principales: el de la Tipografía, por haber conseguido reunir tan preciado fondo; el del autor por haber glosado con acierto el tema y haber sacado partido de una materia que no se presentaba muy propicia, y el del editor por haber lanzado al mercado la obra mejor editada que ha salido de las prensas gerundenses.

Las Xilografías de Carreras, que proceden de diversos fondos, entre los que se cuentan los de las dos imprentas «reales» de Oliva y de Bró, tienen todo el encanto y la sencillez de las cosas populares y hay que buscar en ellos, más que el trabajo refinado de un buril minucioso, la ingenuidad plástica y el «faire» de los artesanos grabadores de los dos siglos pasados. Abunda el tema religioso y hay estampas magníficas que nos hacen añorar este género de impresiones, tan descuidadas hoy y venidas a menos por obra y gracia de la litografía y el cliché. ¡Lástima que entre tantos grabados no puedan hallarse los que sirvieron para imprimir el *full de rengles* que se publicó en 1808 en nuestra Ciudad y que representaba los inolvidables «Húsares de San Narciso» flor y nata de nuestras tropas ciudadanas durante los últimos Sitios! ².

Una adecuada iluminación a mano, muy acertada de tintas, obra del artista gerundense Sr. Portas, valora las cabeceras y los grabados más destacados.

Los pocos datos que se conocen sobre la historia del libro y del grabado en nuestra Ciudad, han impedido al autor hacer afirmaciones rotundas y trascendentes sobre el tema principal del libro. Por este motivo, el Sr. Amades

¹ Editado bajo el patrocinio de la Sección de Publicaciones del Ministerio de Asuntos Exteriores de España.

² AMADES, COLOMINES I VILÀ, *Els soldats i altres papers de rengles*, (Barcelona 1936). Ref.: n.º 137 a) del Catálogo adicional.

orienta la obra hacia conceptos más generales desde los cuales, no obstante, hace cuantas referencias le son posibles a los grabados y a la imprenta gerundense. Muy acertada la clasificación temática de los grabados y la parte última del volumen dedicada a estudiar el grabado a través de los libros gerundenses.

La edición es muy esmerada y el tiraje perfecto, revelándonos el Sr. Gironella como buen conocedor de los secretos que valoran las obras, bajo el aspecto bibliófilo, y que sirven para apasionar al amante de los libros.

Por su indiscutible interés, transcribimos, a continuación, el índice completo de la obra:

Pròleg.— *Introducció.*— *La Xilografia.* Els teixits. Els naips. Les estampes. Les estampes catalanes més velles. Estampes estrangeres a casa nostra. L'ofici d'estamper — *Les estampes.* Particularitats. Utilització. L'acoloriment; el pintat a la moresca; el pintat a la trepa; el pintat al bac; el pinta Sants. Estamperia gironina.— *El llibre.* El llunari. Els calendaris. Les faules d'Isop. Les beceroles. La vida de Sant Aleix. Tractat de guitarra. El Prior. El Partinobles. El Pelegri. El Kempis. El llibre d'anar a Missa. L'exercici del cristià. Llibre del Rosari. El Fleuri. La Creu de Caravaca. El Cebrià. La Passió. Les cobles de la Passió. La Passió Sagrada. Versos de la Passió. Llibre dels Salms. Corona de Sant Benet. Corona dels Dolors. Profecia de Sant Vicenç Ferrer. El raspall. El «remediador». Desenganys dels metges. En Pere porter. Llibre de l'Infern. En Saldoni i la Margarida. El fill pròdig. La roda de la fortuna. Llibre de festejar. El Minguet. Llibre de virtut. L'Arbre de la Creu. Vida de Sant Narcís. El camí de la Creu.

Y, para terminar, tan sólo una consideración. El volumen publicado es magnífico; supera cuanto puede pedirse en una edición de este género, y constituye un legítimo orgullo para nuestra Ciudad; pero la obra queda incompleta: falta el volumen II y es de desear que quienes pusieron tanto trabajo y entusiasmo en publicar la primera parte, no escatimen un nuevo esfuerzo para completar pronto tan meritoria labor.— J. P. D.

FELIPE MATEU LLOPIS: *Las monedas visigodas de Gerona.* «Actas y memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria», tomo XXII («Homenaje a Julio Martínez Santa-Olalla» volumen II), Madrid, 1947, págs. 167-178.

En la ya larga serie de monografías que el profesor Mateu Llopis ha dedicado, con su indiscutible autoridad, a las acuñaciones visigodas, le ha tocado ahora el turno a la ceça de nuestra ciudad y no queremos dejar de señalar a los estudiosos de Gerona un trabajo de tanto interés.

En él, aunque no se añadan nombres a la lista de monarcas que acuñaron moneda, se agregan nuevos ejemplares a los que hasta ahora se habían citado.

Insiste el autor en el papel importante que jugó Gerona en diversos momentos de la época visigoda, especialmente en el último tercio del siglo VII y

primeros años del VIII, a juzgar por sus múltiples acuñaciones monetarias. Por su posición, Gerona adquirió una importancia comercial estratégica, que explica que se convirtiera en el centro monetario visigodo del Nordeste. Tuvo también importancia como centro religioso. Piezas acuñadas en Gerona se han hallado en Abusejo (Salamanca) lo que prueba su gran difusión.

La letra de los epígrafes monetarios muestra que también en Gerona se hacía sentir la influencia de un foco cultural romano-bizantino, con tradición griega. Así desde Recesvinto en lugar de la D de Gerunda se emplea la *theta* griega. Aun hay otros rasgos de bizantinismo. Es curioso que en las acuñaciones de Witerico se empleara la forma vulgar *Geronda*.

La escasez de oro en la segunda mitad del siglo VII explica que las monedas gerundenses de Witiza sean de oro muy pálido y sumamente delgadas.

El autor supone que Recaredo acuñaría moneda en Gerona, aunque ningún ejemplar se ha conservado. Witerico (603-610) acuñó en Gerona, usando el título de *Iustus*. Desde 610 a 631 la ceca está inactiva. Bajo Sisenando y Chintila hay nuevas acuñaciones, y bajo Recesvinto, una acuñación imperfecta. En la época de Wamba, al quedar el rebelde Paulo dueño de la ciudad explica que la ceca no funcionara.

Con Egica (687-701) empieza un período de gran actividad, en que se usan la expresión *In Dei Nomine* y el epíteto *Plus*. Las acuñaciones más abundantes son las que tienen lugar del 696 al 701 o sea durante la asociación de Egica y Witiza. Es curioso que primero se representan los bustos afrontados de los dos en el anverso y, en el reverso, el monograma de *Gerunda*. Mas luego se sustituye el anverso por el busto de Cristo nimbado, tipo claramente bizantino. Al quedar Witiza solo, desaparece el monograma y reaparece la cruz sobre gradas, pero continuando el busto de Cristo nimbado. Las acuñaciones son ahora muy numerosas indicando cierta propiedad. De uno de los ejemplares que se citan, en la colección de D. Ramón Boy (Torroella de Montgrí, no Gerona como se dice) no recordamos haberlo visto ya hace años en dicha colección, que manejamos.

Aquí terminan las acuñaciones que se conocían, y de que da cuenta el autor, pero en la última campaña de excavaciones en el castro visigodo de Puig Rom (Rosas), por la Comisaría Provincial de Excavaciones Arqueológicas, nuestro discípulo Pedro de Palol, que ha dirigido los trabajos, tuvo la fortuna de descubrir un triente de Achila acuñado en Gerona. Ello indica que hasta el momento de la llegada de los musulmanes mantuvo la ciudad su prosperidad económica y que Achila tuvo efectivamente predominio en la zona Nordeste del reino.

El nuevo dato refuerza las conclusiones del autor, el cual insiste en la abundancia de acuñaciones bajo Egica y Witiza con la particularidad curiosa de su tipo religioso. También hace notar que el monograma de la ciudad presenta letras de tipo uncial como las de los códices visigodos. El influjo romano-

bizantino y las tradiciones locales dan pues matiz peculiar a las acuñaciones de nuestra ciudad dentro de la unidad del numerario visigodo. La estancia aquí de Juan de Biclara es otro dato en favor del influjo bizantino. Por último sugiere el autor que esta vitalidad de Gerona a principios del siglo VIII es el precedente de la restauración cristiana que sigue a la liberación por Carlomagno antes de terminar dicho siglo.

El preciso y minucioso trabajo del Dr. Mateu Llopis viene pues a iluminar una de las etapas más oscuras e interesantes de la historia de Gerona y nadie como él para tratar con autoridad este tema. Nuestra gratitud como gerundenses por ello. — L. P. G.

JOAQUÍN PLA CARGOL: *Alvarez de Castro*, Colección Milicias de España, Editorial Gran Capitán, Madrid 1946, 132 pág., 8.º m.

La gran figura de nuestro memorable sitio de 1809 no contaba con ninguna biografía. En tiempos como los nuestros en que este género histórico está tan en auge ello constituía una verdadera paradoja. Para los gerundenses era, más que una paradoja, una omisión difícil de justificar. Felicitamos a la Editorial madrileña Gran Capitán por su buen tino en acoger en su índice de personajes biografiados al héroe de nuestra guerra de Independencia y por haber tenido el acierto de escoger para su redacción a un gerundense tan preparado y conocedor de nuestra historia local como D. Joaquín Pla Cargol.

Se trata de una Colección de biografías destinadas al público en general, no a una minoría de especialistas. Sin embargo en el libro que comentamos podrá encontrar el lector todas cuantas noticias son hoy día conocidas sobre el biografiado. D. Mariano Alvarez de Castro murió el 22 ó 23 de enero de 1810 a los sesenta años. Si hubiera vivido un año menos su nombre sería apenas conocido. Hasta comienzos de 1809 su vida fué la de tantos otros militares españoles valientes y pundonorosos, capaces quizás de grandes gestas, pero a los que la Historia no ha dado ocasión de realizarlas. Su carrera de ascensos fué normal, más bien lenta. Como oficial y ya en edad madura distinguióse en la campaña de 1793, la *Guerra Gran*, en el Rosellón y esto aceleró su *cursus honorum*, alcanzando el generalato en 1795. En 1808 fué gobernador del castillo de Montjuich de Barcelona y a fines del mismo año obtuvo la jefatura de la vanguardia del Ejército «de la derecha», es decir de Cataluña. El 30 de enero de 1809 se le encargó del mando de la guarnición de Gerona junto con el bastón de mariscal de campo. A menos de un año de distancia de su muerte, su nombre entraba en la Historia. Su verdadera biografía empieza pues en este momento y se confunde con la historia de nuestro tercer sitio, es decir con la Historia de España. Así lo ha comprendido D. Joaquín Pla, dedicando la parte esencial del libro a historiar la gesta que ha unido en la inmortalidad los nombres de nuestra Ciudad y de su heroico defensor. La vida anterior de D. Mariano ha de ofrecerse al investigador particularmente difícil a causa de su oscuri-

dad. D. Joaquín Pla no añade a su conocimiento nuevos datos; no es su misión ni es la finalidad de su libro. Ello habrá de ser, en todo caso, objeto de trabajos monográficos elaborados a base de documentación exhumada de archivos radicados en otras localidades. Y quizás la cosa no valdrá demasiado la pena. Dos o tres capítulos, de los 31 en que divide la obra, le bastan al autor para trazar con sobrias pinceladas la biografía del general hasta el año 1808. Otros capítulos le sirven para bosquejar certeramente el marco histórico en que va a desenvolverse la acción y seguidamente entra en la etapa culminante de la vida de su biografiado: su actuación en el tercer sitio de Gerona.

Especialmente preparado para historiar este periodo por sus trabajos anteriores sobre la misma materia (expuestos en gran parte en su libro *Gerona Histórica*, 1940), D. Joaquín Pla, bebiendo en las propias fuentes coetáneas (Cúndaro, Satué, Minali, etc.), nos ofrece un interesante resumen de la Gran Gesta gerundense. Gracias a ello, el lector medio español dispondrá de una excelente información sin tener que recurrir a monografías poco asequibles, en las que a menudo los árboles ocultan el bosque, o a obras voluminosas de difícil manejo. Pero incluso el especialista podrá encontrar en la obrita el dato preciso que en un momento dado le hace falta para llenar un lapsus.

En unos capítulos finales de gran novedad e interés, el autor recoge todas cuantas opiniones han sido formuladas respecto a la discutida figura de Alvarez de Castro; capítulos redactados con aquella imparcialidad característica del espíritu ponderado y ecuánime que es D. Joaquín Pla Cargol. El mismo desahogamiento campea en la cuestión de la muerte del general, asunto del que seguramente jamás sabremos nada cierto.

Las vicisitudes sufridas por los restos del heroico soldado y unas finas consideraciones finales, junto con una interesante relación bibliográfica, cierran el libro de D. Joaquín Pla al que auguramos una excelente acogida por parte del público de España e Hispanoamérica. Los gerundenses podemos estar satisfechos de haber encontrado quien, en nombre de la Ciudad, haya pagado una deuda de gratitud a su invicto defensor de 1809.— S. S. V.

PEDRO DE PALOL SALELLAS: *Una lápida medieval de Santa María de Rosas*, Separata de «Analecta Sacra Tarraconensia», vol. XIX, 1946, págs. 273-78.

En el vol. I de nuestros ANALES el Dr. D. Luis Pericot y D. Miguel Oliva dieron cuenta de las campañas de excavación realizadas en Rosas en el transcurso de estos dos últimos años. Entre los jóvenes entusiastas que más colaboraron a esta labor queremos destacar el nombre de Pedro de Palol. Apenas salido de la Facultad barcelonesa donde cosechó merecidos galardones, Palol no se durmió sobre sus laureles sino que se lanzó de pleno al arduo campo de la investigación arqueológica, acabando, tras algunos titubeos, por centrar sus investigacio-

nes en el período de la primera Edad Media de la que tan poco sabemos. En el artículo reseñado Pedro de Palol nos da cuenta de un hallazgo perteneciente al siglo X: una lápida descubierta en las ruinas del monasterio de Santa María de Rosas por F. Cufí y F. Riuró, otros dos infatigables buscadores. La lápida en cuestión, que Palol fecha alrededor de 950, nos informa de una reconstrucción total de la iglesia en esta época, de la que no se tenía ninguna noticia concreta. Ello debió ocurrir muy pocos años antes de que la iglesia fuera convertida en monasterio (960); la proximidad de las fechas nos hace pensar que acaso exista entre ambas una relación directa, es decir que quizás la reconstrucción fué llevada a cabo en vistas a la posterior conversión de la iglesia en cenobio.

Dos fotografías y un gráfico completan el trabajo de Pedro de Palol de quien esperamos nuevas noticias acerca de sus éxitos arqueológicos.— S. S. V.

LUIS BATLLE PRATS: *Donación de libros al Monasterio de Santa Clara de Gerona*, en «Revista de Bibliografía Nacional», t. VII, fasc. 1.º a 4.º, Madrid, 1946.

Nota documental para la biografía del impresor Pedro Malo y para la historia de la imprenta en Gerona, en «Biblioteconomía» año IV, enero-marzo 1947, n.º 13, Barcelona.

Estudiantes gerundenses en los Estudios Generales, en «Hispania», t. VII, n.º 27, abril-junio 1947, Consejo Sup. de Invest. Cient., Instituto J. Zurita, Madrid.

Son ya en número bastante considerable las publicaciones sobre temas de carácter histórico local que debemos agradecer al docto archivero de nuestro Archivo Municipal Dr. Batlle Prats, desde luego lo suficientes para acreditar su vocación y su sagacidad investigadoras. Algunos de los afortunados hallazgos del Dr. Batlle en nuestros archivos han sido ya valorados debidamente por especialistas de alto prestigio y recientemente su tesis doctoral *La Biblioteca de la Catedral de Gerona desde su origen hasta la imprenta* ha acabado de dar a conocer el nombre del infatigable Secretario del INSTITUTO DE ESTUDIOS GERUNDENSES en las primeras esferas de la investigación histórica del país.

En el primero de los trabajos que aquí reseñamos da a conocer una preciosa noticia que no dejará de ser utilizada. Una relación de libros que, en 1504, poseía el Monasterio gerundense de Santa Clara, los cuales fueron donados por personas notables de la ciudad o bien fueron adquiridos con el producto de limosnas. Dicha biblioteca se formó para uso de los frailes franciscanos observantes que residían en el mismo convento encargados de la dirección espiritual de las monjas. De la biblioteca de aquellos frailes, desaparecida hoy día por completo, no teníamos hasta el presente ninguna noticia. De ahí el interés de este trabajo de Luis Batlle, mayor aun si consideramos que además viene a informarnos de unos veinte nombres de títulos y autores de obras, de las cuales

nueve son *de estampa*, es decir, incunables, y las demás manuscritas. Entre estas últimas predominan los autores de la Escolástica (Hales, Sto. Tomás, S. Buenaventura, Duns Scoto, Alberto Magno, etc.); entre los libros impresos figuran las *Decretales* de Gregorio IX, el *Decreto* de Graciano, la *Biblia* de Nicolás de Lira en 4 volúmenes y *De Civitate Dei*. Existen también entre ellos las *Summas* de Lombardo y Butrio, *Flos Sanctorum* de Voragine y la *Phantologia* de Reiner. Los datos para el presente artículo le han sido suministrados al autor por un inventario notarial copiado en el Manual de Acuerdos de los Jurados de Gerona del año 1504, transcrito íntegramente a manera de apéndice.

La segunda monografía de que damos cuenta es una noticia relativa al impresor barcelonés Pedro Malo. Gracias a ella nos enteramos de una gestión encaminada al establecimiento del célebre impresor en nuestra ciudad, llevada a cabo el año 1577, que de haber llegado a cuajar hubiera tenido suma importancia para la historia de la imprenta en Gerona. El proyecto fracasó por cuanto nuestro Consejo Municipal sólo accedió en parte a las pretensiones de Malo y éste debió considerar mezquino el acuerdo de nuestras autoridades (ya que no tenemos ninguna noticia de que llegara a establecerse en Gerona). Con lo cual la ciudad perdió una oportunidad de figurar en un lugar más destacado en la historia del arte de imprimir. La propuesta, firmada por un particular amigo del impresor, con la escueta resolución municipal incluida en ella en forma de diligencia, transcrita íntegramente al final del artículo, procede del mismo fondo documental a que nos hemos referido al comentar el trabajo anterior.

Mayor importancia que los anteriores tiene la monografía *Estudiantes gerundenses en los Estudios Generales* elaborada a base de abundante documentación inédita en su casi totalidad exhumada de los Archivos de la Catedral y Episcopal. Se trata de la continuación de un trabajo publicado por el Dr. Batlle Prats en 1936 en la Miscelánea del Homenaje a Rubió y Lluch que, bajo el título *El Capítol de Girona i els Estudis Generals* proporcionó noticias cuyo interés rebasaba el marco de nuestra historia local. Ahora, nuevas investigaciones han permitido a Luis Batlle ampliar su trabajo con importantes noticias relativas a los estudiantes. Cerca de un centenar de ellos, entre los cuales personalidades tan destacadas como el que había de ser más tarde ilustre Cardenal Margarit, aparecen, entre 1294 y 1594, a la luz de la historia gracias a las investigaciones del Dr. Batlle. La mera relación de sus nombres sería ya una excelente contribución a la historia de nuestra cultura medieval y una buena prueba de la participación de Gerona en el movimiento intelectual de la época (teniendo en cuenta que aquí no se trata más que de estudiantes clérigos, canónigos en su mayoría, cuyos estudios eran sufragados por el Cabildo y algunos por el Obispo). Pero la documentación que Luis Batlle nos presenta, permite, además, el conocimiento de preciosos datos ilustrativos del mecanismo de estas concesiones de estudios. Y como tal mecanismo es de presumir debía ser parecido en todas partes, el trabajo del Dr. Batlle viene a aportar datos de gran

interés para el estudio del movimiento universitario europeo. Los Apéndices I y II, mostrando los privilegios de que gozaban los estudiantes clérigos de la Universidad de Montpellier en virtud de concesiones papales del siglo XIV, son asimismo piezas documentales pertenecientes al acervo de la Historia universal, mientras que el III nos ofrece un caso especial de concesión de los grados de licenciado y doctor en Derecho Canónico a dos ciudadanos gerundenses por el famoso obispo Margarit, mediante exámenes verificados en Barcelona ante un tribunal integrado por tres doctores y presidido por el propio Margarit, todo ello en cumplimiento de dos Breves otorgados expresamente por el papa Sixto IV (1481). Semejante procedimiento, del que no conocemos ningún otro precedente — aunque es presumible que deben haber existido otros casos que hasta la fecha no han llegado a aflorar a la luz de la Historia — es atribuido por el Dr. Batlle a las circunstancias de ser Margarit Canciller de la Universidad de Lérida y hombre de reconocida solvencia intelectual, además de gozar de extraordinario valimiento y estar unido al Pontífice por fuertes lazos de amistad. Los beneficiarios del Breve papal, Pedro y Francisco Miquel habían acreditado previamente su solvencia en estudios realizados en Lérida y Perpiñán y la razón aducida para eximirles del procedimiento normal de colación de grados, es la de su falta de recursos. Un cuarto apéndice nos presenta un curioso testamento de un eclesiástico (1348) legando a sus cuatro sobrinos y ahijados unas cantidades «si van a estudiar Derecho Civil o Canónico» en alguna Universidad, y otras para comprar libros particularmente los *Digesto veteri et novo*.

El Dr. Batlle finaliza su estudio con una interesante clasificación de estudiantes por Universidades que no sabemos omitir dado su valor ilustrativo. Aparte 36 escolares de los que los documentos no mencionan el Estudio General al que concurrieron, la inmensa mayoría de los demás realizaron sus estudios en el de Lérida (casi todos ellos pertenecientes al siglo XIV). El resto se reparte entre Montpellier (5), Tolosa (4), París (2), Perpiñán (2), Bolonia (2), Alcalá de Henares (1) y una Universidad italiana que no es la de Bolonia (1). Es de notar que el Estudio General de Lérida fué el único existente en la Corona de Aragón hasta 1349 en que se creó el de Perpiñán; este último, apesar de estar tan cerca de nuestra ciudad, ejerció por lo que se ve, escasa atracción sobre nuestros escolares. Y lo mismo cabe afirmar respecto a las Universidades castellanas.

Deseamos que no sea éste—y creemos saber que afortunadamente no lo será—el último trabajo que Luis Batlle Prats nos ofrezca sobre un tema tan sugestivo como inédito e indispensable para henchir las numerosas lagunas existentes en nuestra historia de la cultura. Aparte los estudios del Dr. Rius sobre la Universidad ilderdense, los de Miret y Sans y el P. Gazulla para los estudiantes catalanes en Bolonia y la conocida y tan valiosa *raccolta* de Rubió y Lluçh (*Documents per l'història de la cultura catalana mig-eva*), no tenemos noticias de

que existan otras investigaciones sobre la proyección de nuestros intelectuales medievales en los centros de estudios de otros países. El Dr. Batlle adoptó como lema de su primer trabajo sobre esta materia, y lo repite en el que es objeto de esta recensión, las cálidas palabras con las que el Dr. Rubió y Lluch animaba a los estudiosos a la exploración a fondo de los archivos eclesiásticos tal como él la había realizado en el Real de la Corona de Aragón; sólo después, afirmaba el sabio maestro, será posible llegar a tener una impresión cabal de lo que fué nuestra enseñanza superior en el Medioevo. Es muy satisfactorio constatar que aquellas palabras no se perdieron en el vacío. Y que investigadores tan sólidamente formados como el Dr. Batlle han visto premiados sus desvelos con hallazgos que, a través de una concienzuda e inteligente interpretación, le han permitido dar un paso de verdadera importancia en el camino señalado por aquella lumbre de la investigación moderna.— S. S. V.

J. GIBERT: *Girona. Petita història de la ciutat i de les seves tradicions i folk-lore*. VIII pp. + 356 pp. + un plànol. Tallers gràfics de C. N. Gibert, Barcelona 1946.

José Gibert, es uno de los muchos gerundenses que alejados de su ciudad natal por circunstancias de la vida, sienten no obstante por la misma el más acendrado de los amores, viven pensando en ella y reviven el pasado con gran ilusión y fruición.

Por si faltara la prueba concluyente de semejante afirmación, ahí está el presente libro.

Devotísimo de todo cuanto encierra la vieja ciudad, fué recogiendo y coleccionando con incesante y noble afán, cuantas noticias y datos halló en las fuentes de investigación en uso, sobre sus fiestas religiosas y profanas, costumbres, tradiciones, canciones populares, refranes, juegos infantiles, actos públicos, campanas, bandos, grabados antiguos, gozos, etc., y puestas por orden, día por día, completado con el producto de su memoria, el trabajo constituye una manifestación conjuntal de recia envergadura descrita a través del prisma de sus recuerdos y de su imaginación viva y extensa.

Lo que empezó por una mera afición terminó siendo una verdadera obsesión con sus largas horas de insomnio.

Y al darse cuenta de la notabilísima cantidad de materiales reunidos en el que día tras día aparecía ordenadamente relatado cuanto celebraba Gerona en el correr de los siglos, que le dieron vida, carácter y distinción, hasta el período cerrado por el Dr. Gibert en 1914, desde la más sonada fiesta religiosa o popular al detalle más trivial de la costumbre o tradición festejada en el seno familiar o en la vía ciudadana, pasando por todo el orden de cosas de la vida cotidiana, y una vez terminada la paciente labor de recopilación, ordenación y redacción, gracias a la decisión y entusiasmo de unos protectores y admirado-

res de la feliz idea que acogieron con singular cariño, fué posible la pronta aparición de la obra, con una magnificencia desacostumbrada en los fastos bibliográficos gerundenses, por su tamaño, por su espléndida presentación y por el sinnúmero extraordinario de grabados de la notabilísima colección de bojes antiguos de las renombradas imprentas gerundenses de Carreras, Llach y Franquet, junto con los dibujos del propio autor del libro que guardan íntima relación con ellos.

A fuer de sinceros, séanos permitido hacer observar, empero, cierta exposición meramente subjetiva que tal vez no refleje con absoluta fidelidad el ambiente de aquellos tiempos pasados descritos ni el modo de ser de nuestros antepasados, así como hemos notado una acumulación de refranes muchos de los cuales son desconocidos o desusados en Gerona, y alguna rescensión de hechos de verdad histórica poco consistente.

Con todo, es una obra notable por su originalidad, que no puede dejar de figurar en la biblioteca particular de cada gerundense y que sin duda alguna será consultada por cuantos se interesan por el rico y vario folklore de nuestro país, por cuya aparición no podemos menos que felicitar cordialmente a su autor y buen amigo nuestro Dr. Gibert.— J. G. G.

JOSÉ GRAHIT GRAU: *Memoria de la labor realizada por la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de la provincia de Barcelona en su primer siglo de existencia (1844-1944)*, Barcelona 1947, imprenta Elzeviriana, S. A. y Gráficas Bobés, S. L., 310 págs. + 24 láms.

Para conmemorar de manera adecuada y utilísima el centenario de la actuación de la Comisión Provincial de Monumentos de Barcelona, aquella ilustre entidad ha procedido a la publicación de una *Memoria*, exponente de la labor realizada por la misma en el primer siglo de su existencia.

De la ordenación de datos y redacción del trabajo ha cuidado nuestro distinguido amigo y compatriota D. José Grahit Grau, abogado, Correspondiente de la Real Academia de la Historia y Secretario de la Comisión de Monumentos de aquella ciudad.

Ingente es el trabajo que supone la redacción de una *Memoria* de esta naturaleza, tan nutrida de materiales. La simple lectura de las actas de las sesiones celebradas durante un siglo representa, sin duda, muchísimas horas; y no digamos cuando, además, hay que compulsar datos examinando documentos no siempre a mano, y hay que tomar notas para redactar luego los capítulos de síntesis.

El Sr. Grahit Grau, con meticulosidad, paciencia y precisión, ha logrado estructurar una *Memoria* ciertamente notable e interesante; y de la misma surge, con la fehaciente realidad y elocuencia de los datos, la labor, realmente

benemérita, llevada a cabo por la Comisión Provincial de Monumentos de Barcelona a través de un siglo de constantes actividades, tendiendo todas ellas a defender y revalorizar el patrimonio arqueológico, artístico e histórico, de la provincia hermana.

Precede a la parte de intervenciones de la Comisión, un capítulo, a modo de Prólogo, en el cual el Sr. Grahit desarrolla concisamente, pero con gran claridad de exposición, el proceso de creación, desarrollo y modificaciones habidas en el funcionamiento de las beneméritas Comisiones Provinciales de Monumentos, entre 1844 y 1944.

El volumen a que nos referimos está pulcramente impreso, y está avalorado con numerosas láminas tiradas en huecograbado y reproduciendo notables monumentos barceloneses.

Por esta publicación, la Comisión de Monumentos de Barcelona es merecedora de sincero aplauso, pues este documento es un magnífico exponente de su fecunda labor. Y nuestro querido amigo y compatriota D. José Grahit Grau, redactor de publicación tan interesante, es también merecedor del más caluroso elogio.— J. P. C.

LUIS G. CONSTANS, M. D.: *Dos obras maestras del arte gótico en Bañolas*. Talleres Tipográficos «Ariel». Barcelona 1947. XVIII + 180 págs., 6 láminas en color y 62 grabados.

Si de todos los seres puede decirse que están dotados de un íntimo lenguaje, perceptible tan sólo para los espíritus más selectos de la Humanidad, con mayor razón puede afirmarse que las obras de arte, módulo del alma del artista, se revelan en oculto lenguaje a los espíritus sensibles que se entregan a su estudio y contemplación.

Especialmente preparado para captar el profundo sentido de las obras de arte sagrado, es el autor del libro que presentamos a nuestros lectores. Diligentísimo investigador de la historia local de Bañolas y su comarca, ha empleado sus afanes y el resultado de sus estudios en una obra destinada a divulgar el conocimiento de las riquezas artísticas que atesora el vetusto cenobio benedictino de Bañolas, hoy residencia de la prestigiosa Comunidad de Misioneros Diocesanos, a que pertenece el Rdo. Constans. Y hablamos de las riquezas artísticas en general porque el autor a través de las páginas del presente libro nos conduce como por la mano al estudio y reviviscencia, no sólo de las obras que describe, sino también de toda la vida litúrgica y espiritual que en otros tiempos en torno del sagrado recinto se desplegaba.

Después de un interesantísimo prólogo, en que el Dr. Carlos de Bolós hace la presentación del autor y de su obra, situándolos, como es justo, en su propio ambiente, empieza Mosén Constans describiendo la consagración del primer altar de San Esteban y la situación y forma probables del altar de Ntra. Sra. de

la Escala, al cual cree fué destinado el famoso retablo que estudia. Sigue la descripción minuciosa del retablo de la Virgen en su aspecto material y en su profundo sentido histórico-teológico, donde no podemos menos de admirar tanto la erudición del autor, como el fino sentido espiritual de que ha sabido impregnar toda la descripción.

Expone luego la forma que debió de tener la parte desaparecida del retablo en cuestión regalándonos con la descripción del icono alabastrino policromado, preciosa obra escultórica debida a la generosidad de la familia de Suies y concretamente al cuidado del monje bañolense Fray Poncio de Suies, cuya urna cineraria con un blasón igual al de la imagen, puede verse en el claustro del Monasterio.

Entra por fin en un detallado estudio de la indumentaria, fondos y mueblaje representados en el retablo para deducir la época, escuela y autor a que pertenece, deduciendo de todo ello que puede atribuirse a un pintor catalán de mediados del siglo XV, agrupado en la escuela de Bernardo Martorell, pero procedente de la vertiente norte de los Pirineos. Tal debió de ser el autor del «mejor y más original de los retablos pintados en el Norte de Cataluña».

Constituye la segunda parte de la obra el estudio del relicario de San Martirián, al cual nos introduce con la narración del culto tributado en otro tiempo a las reliquias que atesora la Casa Misión y en especial al sagrado cuerpo del Patrono de Bañolas, San Martirián.

Aquí es donde revela el autor un conocimiento especial de la historia de Bañolas, ya que amén del alarde de conocimientos litúrgicos y artísticos que supone la obra, presenta cada una de las imágenes que adornan la conocida arqueta en relación al culto que recibían los respectivos santos en el Monasterio y a las familias de los donantes, cuyos nombres y escudos ha cotejado pacientemente el autor con los fondos de diversos archivos especialmente el de la Casa Misión, el parroquial y el municipal de Bañolas y el de la Corona de Aragón, además de otros particulares de la comarca. Sobresale, a nuestro juicio, el estudio de los abades Antonio Vilardell, de Besalú, Bertrán Çamasó, de Ripoll, el de Jaime Çamasó, canónigo de Mallorca y Gerona, y el de la noble familia Cartellá, de Falgons.

Avaloran el trabajo veinte apéndices, donde se transcriben los documentos citados en el transcurso de la obra, una reproducción de los «Goigs» de San Tirso y San Martirián, seis láminas en color y sesenta y dos grabados, la mayor parte fotografías tomadas por los Sres. Gudiol y Mateu, y otros dibujos ejecutados por el Sr. J. Alsius. La presentación material debida a los Talleres Tipográficos «Ariel», de Barcelona, es esmerada.

En resumen, un libro que honra al autor, al Centro de Estudios Comarcales de Bañolas, a cuya cooperación se debe la edición, y a la Casa editora.—J. M. C.

A los veinticinco años de Bachillerato, D. C. P., 62 pág., Gerona, 1946.

Tal es el título de un magnífico folleto publicado a manera de recordatorio por la promoción que en 1946 cumplió sus bodas de plata con el título de Bachiller.

Se abre la publicación con un pórtico evocador del XXV aniversario del fin de aquellos estudios, al que siguen unas consideraciones del Dr. Cazurro sobre el plan de estudios entonces vigente y una breve historia del Instituto. Recortes de prensa y de la «Memoria» correspondiente a 1915 nos dan idea de la inauguración del curso, personal facultativo, administrattvo, horario de clases, etc.

No podía faltar en un trabajo de esta clase un sentido recuerdo para el profesorado de aquellos años y así, con el título de «nuestros profesores», sigue una sucinta biografía de cada uno de ellos, figuras próceres en el magisterio docente del «Alma Mater» gerundense que informaron nuestra vida cultural y la de la ciudad, en la que perdura su grata memoria.

Y junto a los profesores los alumnos pertenecientes a la meritada promoción. Uno a uno, con su fotografía y al pie de la misma una pequeña nota biográfica forman un brillante conjunto que nos dice claramente el resultado del esfuerzo de la voluntad aunado con el talento y la aplicación.

D. Joaquín Florit García, Director actual del Instituto Nacional de Enseñanza Media, cierra el folleto con un emocionado epílogo, felicitación a esa brillante promoción y pervivencia de la simpatía y el espíritu de inquietud estudiantil.

Digamos finalmente que acrece el interés del folleto la intercalación de numerosos fotograbados que junto con el texto hacen de la publicación una de las más estimables relativa a la vida cultural de Gerona.

D. José M.^a Pla Dalmau y D. Carlos Obiols que nos consta han sido el alma de esta edición, son merecedores de nuestra gratitud y felicitación.--L. B. P.